

Carta de Mamá

Raquel Díaz Reguera

“Si por mí fuera, quitaría de los caminos
cada una de las piedras que pudieran hacerte tropezar.

Yo dibujaría un sendero sin baches para ti.

Pero ¿cómo aprenderás a levantarte si nunca caes?

Aunque quizá aún no lo entiendas,
caer es el mejor aprendizaje de la vida”.

*Una emotiva y sincera carta
que nos habla de amor incondicional.
El amor de una madre.*

Carta de Mamá

Raquel Díaz Reguera

nubeocho


nubeocho



Vuelan estas palabras para Violeta...

Para todas las madres.

Nadie nos dio un manual para querer con tanta entrega.

*Nadie nos contó cuánto puede doler dentro del propio pecho
el corazón de una hija, o el corazón de un hijo.*

*Y, desde luego, nadie nos explicó todas las variantes que
tiene la palabra “mamá” cuando la escuchamos: susurrada,
gritada, exclamada, llorada... Pero todas ellas nos hacen
“estar” al instante, simplemente eso, “ESTAR”.*

Raquel Díaz Reguera

Carta de Mamá

Raquel Díaz Reguera



Carta de mamá

Colección Somos8

© del texto y las ilustraciones: Raquel Díaz Reguera, 2023

© de la edición: NubeOcho, 2023

www.nubeocho.com · info@nubeocho.com

Primera edición: Septiembre, 2023

ISBN: 978-84-19607-92-8

Depósito Legal: M-25668-2023

Impreso en Portugal.

Todos los derechos reservados. Prohibida su reproducción.





Amor mío, ¿sabes por qué te escribo?
¿Por qué tienes esta carta entre las manos?
Solo quiero recordarte que estoy aquí, siempre...
Y cuando digo siempre, no te rías.
Si me necesitas, silba. Porque...



Si por mí fuera, quitaría de los caminos cada una de las piedras que pudieran hacerte tropezar.
Yo dibujaría un sendero sin baches para ti.

Pero ¿cómo aprenderás a levantarte si nunca caes?
Aunque quizá aún no lo entiendas, caer es el mejor aprendizaje de la vida.

Ahora, vamos... Ponte en pie.

Si por mí fuera, pondría frente a tus ojos un sol radiante cada día, alejaría la tristeza de un soplo, de dos, de tres... Yo llenaría el calendario de días azules para ti.

Pero sé que los días grises te enseñarán que la tristeza es necesaria para valorar la alegría y aprenderás que, antes o después, sale el sol.

Abre los ojos... ¿Ves? ¡Sigue ahí!





Si por mí fuera, levantaría un muro,
tan alto como hiciera falta, que te separara
de los miedos. Yo los desterraría para ti.

Pero sé que el miedo también forma parte
de la vida, no aprenderás a ser valiente sin él.

Mírate, eres mucho más grande
que tus miedos. ¿Lo sabes?